

No Esté en el Vomito!



Apocalipsis 3:14-22

Artículo & Sermon por el Capellán Duane Lee Bemis, MEd. 9/2004

“¡Apocalipsis 3:14-22 “No esté en el Vomito!”

Quiero compartir con usted una porción de escritura que el Señor usó para cambiar mi corazón y que influyó para lo mejor. El Señor usó estas escrituras para alinear mi corazón en el angosto y derecho sendero de la vida. Él usó esta porción de las escrituras para llevarme a un nuevo nivel en mi caminar Cristiano. Cristo compartió conmigo una idea o visual que ha hecho que sea imposible que yo resbale. Estas escrituras han totalmente revolucionado mi caminar con Él hasta este día, como veintitrés años después. Yo solo espero y oro que esto lo toque a usted con la medida de poder que ha ministrado a mi corazón todos estos años. Pues una palabra que proviene de Dios puede cambiar su vida entera.

Después de haber predicado este sermón a los internos aquí en Big Spring, Texas yo le puedo decir a usted que está teniendo el mismo impacto sobre ellos. He compartido esta enseñanza con muchos mas al paso de los años. En un grupo de jóvenes prediqué estos versículos con un visual para darle mas vida a la palabra de Dios. El resultado fue que todos de los noventa jóvenes vinieron hacia el frente para orar a su Dios. Esa noche fue poderosa y aun diez miembros del personal estaban sobre sus rodillas con lagrimas en sus ojos. Este ungido mensaje puede cambiar los más duros corazones. ¿Está usted listo para un verdadero avivamiento dentro de las paredes de su propio corazón? Los verdaderos avivamientos de Dios comienzan con el rendimiento de nuestro corazón. Si usted tiene el deseo o aun el hambre de un avivamiento, yo le diré que primero necesita suceder dentro de las paredes de su propio corazón.” “*¡Deja que el fuego caiga oh Señor, deja que el fuego caiga*

dentro de mi corazón!” Un interno me explicó lo que le sucedió mientras oía este mensaje y como él tuvo que arrepentirse cada noche. Otro fue detenido súbitamente, mientras él estaba a punto de pecar, con una sola palabra susurrada a su oído por el Espíritu Santo. ¿Está usted listo para saber que es?

Comencemos con una palabra de oración. Debemos, o más bien debo tener Su unción supernatural sobre estas palabras si es que las palabras van a tener algo de Su ungida presencia. “*Padre de la verdad, buscamos Tus palabras de vida. Tu eres la vida, Tú eres justo, Tu eres pureza, y nosotros queremos mas y mas ser como Tu. Necesitamos una palabra del dador de la vida. Necesitamos que esa palabra viaje de nuestras mentes hasta nuestros corazones. Aun pedimos que encuentren su camino hasta el centro de nuestro ser. Ven y da gracia a estas palabras con Tu tierna misericordia, Tu dulce gracia, y más importante, con Tu Espíritu. Amen y amen.*”



¿Ha jugado usted con el pecado? ¿Ha jugado con el Satanismo, el dinero, o el adulterio? ¡Jesús está juzgando sus obras!

Vaya conmigo al ultimo libro de la Biblia. Encuentre, si lo desea, el capitulo 3 y comencemos a leer. Busque por este capitulo y encuentre el versículo 14 y comencemos ahí.

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amen, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios.” (Apocalipsis 3:14) NVRV

Estas son las palabras de Jesús nuestro Dios y de acuerdo a este pasaje, Él es fiel, y esto desde el principio de la creación de Dios. Yo encuentro que muchos Cristianos saben que Jesús no puede mentir. Ellos saben esta verdad en sus mentes pero sus corazones están lejos de la verdad. Antes de ir mas adelante, usted, el lector, debe poner en orden esta cuestión en su propia mente. Yo he decidido que Jesús dice solo la verdad. Así que Su palabra ungida, la santa Biblia es verdad y debemos responder a lo que dice. No solo necesitamos creer lo que dice sino que también debemos responder a lo que significa y luego caminar en esas verdades.

Viajemos hacia el siguiente versículo y una vez que lo leamos entonces luchemos con Dios sobre el significado de Sus palabras de verdad.

“Yo conozco Tus obras, que ni eres frío ni caliente, ¡Ojalá fueses frío o caliente!” (Apocalipsis 3:15) NVRV

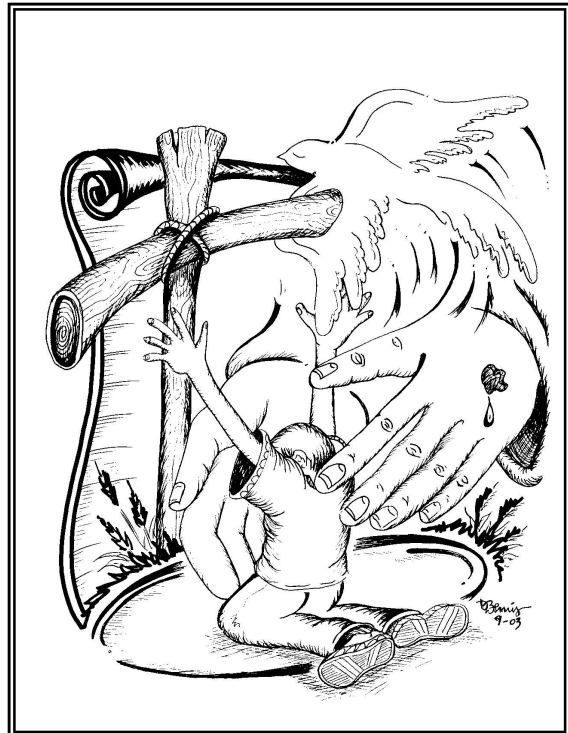
El Señor solo nos da dos opciones. Y de acuerdo a Aquel que no puede mentir, Él desea que fuésemos calientes para Dios o que si no mejor nos salgamos completamente del equipo de Dios. Su deseo es que seamos calientes para Él y solo para Él. Las únicas dos opciones que nos da son ser fríos o calientes. Si somos fríos, entonces él puede calentar el área alrededor de nosotros y acercarnos mas a Él. Si somos calientes, entonces vamos a desear estar en Su presencia y tener una relación dinámica con Él. Si somos

calientes, entonces nuestro amor por Él y nuestra obediencia a Él serán encontradas en nuestras acciones diarias. El versículo quince comienza con Jesús examinando nuestras obras. Él conoce nuestras obras mejor que nadie en toda la tierra. Él conoce nuestros motivos porque Él busca muy profundamente en nuestros corazones.

Mire hacia atrás en la ultima semana de su vida y ¿cómo vería Jesús sus acciones, sus palabras, y aun sus pensamientos? ¿Son sus acciones de la semana pasada consideradas por Dios frías o calientes? Lo bueno es que nadie nos juzga sino Él. Sin embargo, Él lo sabe todo y ve todo lo que hacemos o no hacemos.

En el Antiguo Testamento encontramos la vida de Job. En el libro que lleva su nombre encontramos al Señor Dios Todopoderoso hablando con Satanás. Pongamos atención a lo que dice Dios respecto a Job. ¿Está usted listo?

“Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y



recto, temeroso de Dios y apartado del mal?”(Job 1:8)

El Señor dice que Job es temeroso de Dios. Dios Todopoderoso habló enfrente de Satanás y proclamó que Job estaba apartado del mal. Yo encuentro que la mayoría de los hombres no temen a Dios sino que temen mas al hombre. Muchos temen mas a su patrón que el tener un sano temor de Dios. Algunos aun mentirán o harán cualquier tontería para complacer a sus patrones cuando mejor deberían tomar él mas alto camino y temer al Señor.

Bueno, mi querido lector, ¿evitó usted la semana pasada hacer maldad o corrió usted hacia el mal? Job no quería nada con el mal. O le hago mejor esta pregunta, ¿Cómo le fue con el control de su lengua la semana pasada? ¿Cómo vería el escrutinio del Señor sus actividades o obras de la semana pasada? A Job no se le encontró ninguna maldad; ¡que gran reputación tenía él con Dios! Job era justo desde el punto de vista de Dios. Las obras de Job eran rectas y buenas de acuerdo al Señor. Job tenía el sello de aprobación sobre su vida.

Leamos en nuestro texto y veamos que puede tener el Señor para nosotros para que meditemos en el libro de Apocalipsis.

“Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.” (Apocalipsis 3:16)

Necesitamos saber que podemos hacer que Dios se enferme de su estomago. Nuestras tibias acciones pueden hacerle querer vomitarnos de Su boca. Yo no deseo verme como vomito. Yo quiero que Dios me vea como uno de sus hijos favoritos.

Tiempo para una historia, para que usted pueda ver como Dios usó este versículo en mi vida. Yo era un Cristiano nuevo y estaba aprendiendo que el leer mi Biblia cada mañana verdaderamente me

ayudaba a través de mi día como maestro y entrenador. Yo había sido entrenador por años. En Moscow, Idaho, yo había sido el entrenador del equipo de luchadores de su Escuela Secundaria. Y un día recibí palabra que dos de los luchadores se habían metido en problemas debido a que habían tomado alcohol en uno de nuestros viajes. Los dos se habían salido de sus habitaciones y se fueron a beber. No regresaron hasta tarde después de la medianoche. Cuando me di cuenta estaba demasiado molesto con ellos y les dije, *“O quédense en el equipo o sálganse de él. Ustedes necesitan hacer una decisión porque sus acciones están lastimado a todo el equipo.”* Continué descargando mi frustración sobre todo el equipo. “Todos en este pueblo pensarán que todos los chicos de Moscow, Idaho, actúan igual.” Seguí sermoneando a mis alumnos sin misericordia. “¡Ustedes le han dado un mal nombre a todo el equipo, ustedes le han dado a toda la ciudad de



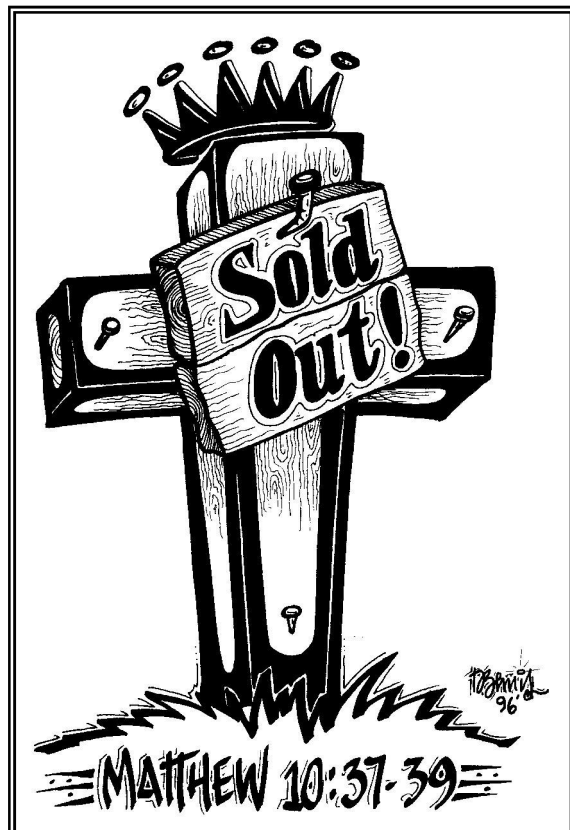
Solo deseo asegurarme de poder encontrar Su presencia, donde puedo tomar libremente

Moscow Idaho un mal nombre! ¡Y también me han dado un mal nombre a mí pues todos pensarán que no estaba supervisando bien al equipo!” Estaba yo muy enojado y trataba de no pecar con mis labios. Hablé con mas verdad, “¡Denle a su equipo lo mejor o dejen de estar desperdiciando el tiempo del equipo y el mío!” Y en medio de esta lectura escuché muy claramente al Señor ese mediodía. El Señor me dijo a mí lo mismo. “¡Metete al equipo o salte de él! ¡Solo tienes dos opciones! ¡Haz tu decisión de una vez por todas!” Luego el Señor me trajo a la escritura y me dijo, “En o fuera del equipo, haz una decisión ahora. Yo no me impresiono con tus tibias acciones.” Murmuraba a mis oídos El Gran Jesucristo, “Dame lo mejor de ti cada día o salte del equipo pues tus acciones tibias Me enferman. ¡Y porque solo estas jugando a la iglesita te vomitaré de Mi boca!” Supe exactamente lo que Dios estaba diciendo. Ese día Él habló en mi lenguaje y yo me arrepentí.

Yo no sé usted, pero a mi no me gusta esta palabra, “**Vomito.**” Pero necesitaba yo responder a lo había leído esa mañana. Hice una decisión ahí mismo de darle todo de mí a Dios, lo mejor de mí, todos los días por el resto de mi vida. Hice una decisión de hacer cualquier cosa que el Gran Entrenador quisiera de mí. Quería yo jugar en Su equipo. Y según Sus palabras de exhortación esto significaba que los que nomás juegan al Cristianísimo, solo están enfermando de Su estomago al Señor. Dentro de mi propio corazón, esto significaba que yo debía poner lo mejor de mí. Al igual que con el deporte de la lucha, todo lo que yo hiciera debía dirigirse a la victoria. Debo yo sacrificar día a día ser lo mejor para Él. Él dio Su vida por Su mitad de esta relación de amor y ahora era mi turno de darle mi

todo. Él dio 100% por mi parte de esta relación de amor.

¿Desea usted jugar en el equipo, o más bien en el equipo ganador? Entonces usted debe meterse al equipo y dar lo mejor de usted. Sin embargo, esta decisión debe afectar cada parte de nuestras vidas. En otras palabras, mis luchadores tuvieron que sacrificarse y durante la temporada ellos solo tomaban jugos de frutas o agua. Durante este tiempo ellos evitaban cualquier bebida de carbonato. Pero la mayoría de los Cristiano solo quieren a Dios en sus propios términos y mientras el Señor no les pida que dejen algo todo está bien. Sin embargo, ante Dios ellos son tibios y solo le dan a otros Cristianos una mala reputación. Le dan también una mala reputación a Dios. No le hacen caso al Gran Entrenador y es por eso que la mayoría de los Cristianos no caminan en verdadera libertad. De acuerdo a esta escritura, Dios nos está diciendo que nos



vemos y olemos igual al **vomito**. Él nos da esta visual porque es muy grafica. Él nos quiere despertar para que podamos ganar en la vida. Lo malo es que todos desean ganar mientras ellos puedan jugar el juego a su manera. En lugar de tener un equipo que jueguen juntos el juego de Cristianismo, tenemos todos estos individuos que creen saber mejor que el Gran Entrenador. ¡Oh querido lector, mas vale que nos arrepintamos y que nos regresemos al equipo y que estemos sometidos a Dios!

¿Hay alguien que esté leyendo este artículo y que se encuentre criando hijos por su propia cuenta? Cuando uno de mis hijos se **vomitaba** odiaba yo limpiar su **vomito**. Aun el olor de su vomito hacia que yo también vomitara. Lo que el Señor nos está diciendo es que demasiada gente no está tomando en serio su caminar con Dios. Debemos llevar nuestro caminar con Dios a un más alto nivel, a Su nivel. Claro que eso solo es si usted desea estar en el equipo ganador. Y no ganamos porque en lugar de estar combatiendo al enemigo, siempre estamos peleando unos con otros. No ganamos porque tomamos nuestro caminar con Dios muy a la ligera. No ganamos porque no jugamos como equipo. Debemos jugar como equipo y que nuestra meta sea avanzar al Reino de Dios. Debemos dar nuestra vida por esta causa. ¡Pero no, la mayoría de nosotros solo queremos jugar con nuestras propias reglas y no por las reglas puestas por nuestro Rey! ¿Cómo osamos pensar que sabemos mas que el Gran Entrenador? Yo he tratado de entrenar a alumnos que piensan que saben mas que yo. Y he tenido que estar de acuerdo con Dios, son tibios y he querido echarlos del equipo. Esos alumnos me han hecho que me enferme a causa de su desperdiciado talento y sus pocos esfuerzos. El tiempo ha llegado de evaluar nuestro caminar

personal con Dios. ¿Cómo ve Él mi corazón? Y en lo que a mis respecta, esta escritura ha puesto mi corazón en el derecho y angosto sendero de la vida. Yo no deseo que Dios me perciba como tibio. Yo no deseo que Dios se enferme por mis acciones. Debo ser “Caliente” para Dios y punto final.

Sigamos adelante en nuestro seleccionado texto. Escuche el latido del corazón del Señor. Él nos va a decir sobre Su definición de ser tibio.

“Porque tu dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.” (Apocalipsis 3:17)

Desde el punto de vista del hombre, el no es nada. El aun no necesita a Dios. Muchos Cristianos son como estos, ellos tienen buenos empleos, dinero, y una familia. Luego piensan que no tienen necesidad de nada. Ante Dios, esto es ser tibio y huele a vomito.

Desde el punto de vista de Dios, el hombre que es “caliente” es aquel que sabe que no es nada sin Dios. Esta persona



Cristiana sabe que es un desventurado, miserable, pobre, ciego, y desnudo. Él sabe que necesita a Dios en toda decisión. Sabe el que sus problemas pueden sólo ser resueltos por Cristo. Aprende, confía, y consulta con Dios respecto a todo.

Estaba yo confrontando un dilema y porque sabia yo que no podría resolverlo por mí mismo, busque de Dios. Quería traer la película "La Pasión de Cristo" de Mel Gibson. Mi problema era, ¿cómo haría esto? Pues deseaba que todos pudieran leer los subtítulos. Mirando hacia el cielo, le pedí ayuda a mi Padre el Rey. Me guió Él a un negocio local donde rentan televisores. Entré al negocio y presenté mi caso. Iba yo sin dinero pero confiaba en Sus altas direcciones. Pregunté por el manejador y continué presentando mi idea. Les dije lo que pensaba y ellos me dieron gratis, no-uno, sino dos televisores grandes por un fin de semana.

Servimos a un Dios grande. Él está por nosotros no contra nosotros. Debemos dejar a Dios ser más grande que nuestra imaginación. Debe ser Él más grande que nuestros problemas. Debemos volvernos hacia Él y pedirle al Gran Entrenador que Su más grande voluntad sea hecha. Él tiene los planes para nuestra victoria. El tiempo ha llegado de dejar a Dios ser mas y más grande. Él es más grande que su cónyuge, más grande que su patrón, y mucho mas grande que cualquier problema que usted esté confrontando en su vida. Mantenga su mirada en Él y no en el mundo. Debemos meternos en el equipo o salirnos de él, pues no hay otra opción.

Así que una vez mas le pregunto a usted querido lector, mientras el Señor mira sus obras de la semana pasada, ¿las declarararía Él friás o calientes? ¿Puede usted ver como estos versículos cambiaron mi terrenal corazón para bien? Le di permiso a Dios de susurrar una

palabra a mi oído cuando estuviera yo mal. Y esa palabra, "**Vomito**" es todo lo que se va a necesitar para que yo desee cambiar. Ningún pecado vale la pena como para que nos veamos y olamos como vomito ante Dios.

Ponga atención al Señor mientras Él continua en Sus escrituras de verdad:

"Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete."
(Apocalipsis 3:18-19)

El Señor nos quiere advertir que busquemos Sus más altos caminos pues ellos serán mejores que las riquezas de este mundo. Él desea abrir nuestros ojos para que podamos mirar lo Espiritual. Él desea vestirnos de Su santidad. Él desea ayudarnos a que nos atrevamos a pedirle que nos tome de la mano mientras Él nos guiá a Su más alta voluntad. También



